

IV Seminario de Pesquisa em Turismo do MERCOSUL
III Seminario da Associação Nacional de Pesquisa e Pós Graduação
em Turismo-ANPTUR

Fronteras, Migraciones y Turismo

Álvaro López Gallero¹
Fac. de Ciencias, Universidad de la República, Uruguay

Resumen

Las fronteras, los movimientos migratorios y los turísticos se entrelazan de múltiples formas, retroalimentándose mutuamente. Se desarrollan dinámicamente en la fase globalizadora del sistema capitalista y su combinación genera fenómenos culturales y espaciales que, con el paso del tiempo, van atrayendo a un mayor número de investigadores. La frontera significa una de las áreas más sensibles a los procesos de globalización. El buen aprovechamiento de las circunstancias podría ser empleado en la gestión local en la profundización de circuitos y en el mejoramiento de los ingresos de los trabajadores. El territorio uruguayo por su escasa superficie y su papel en la historia, es afectado marcadamente por el contacto con sus dos relativamente poderosos vecinos.

Palabras claves

Turismo; migración, frontera, identidad.

Introducción

La pereza mental puede llevar a suponer que existe una amplia distancia entre los migrantes y los turistas por lo que pretendemos alcanzar otra visión a partir de la referencia a realidades concretas. Es cierto que todo en este mundo está dialéctica o, si se quiere, sistémicamente interrelacionado pero, actualmente, todos los movimientos de personas deben ser estudiados sin establecer compartimientos, nos referimos a: los pendulares de los trabajadores que habitan poblaciones satélites, las migraciones internas e internacionales,

¹ GT Espacio Urbano y Turismo de Frontera del IV Seminario de Pesquisa em Turismo do MERCOSUL, Caxias do Sul, 7 y 8 de julho de 2006.

las propiamente turísticas, los viajes de negocios que algunos separan formalmente de lo turístico o la universalización de las residencias secundarias.

Los vínculos entre los movimientos migratorios y el turismo no son nuevos pero, indudablemente, en la actualidad se acentúan a través de este capitalismo flexible y globalizador, dado que la flexibilidad abarca a la localización del capital en la búsqueda de las mayores ganancias. Evidentemente, el capital logra su más rápida reproducción a través del movimiento y, si bien los traslados con mayores réditos se logran por medio del juego financiero -que no es el que da lugar a las más numerosas fuentes de trabajo-, el capital volcado a la industria, los servicios e incluso a los circuitos informales originan permanentes mudanzas de mano de obra. Contradictoriamente, los procesos de integración económica con base comercial llevan adelante, en primer lugar, la libre circulación de mercaderías y capitales sin embargo, tienden a resistir el derecho a la libre circulación de trabajadores.

Como se expresara en otras oportunidades, el uruguayo medio tiene una inclinación por los viajes, en primer lugar, por el reducido espacio territorial que ocupa el país -nadie se encuentra a más de 300 Km de los límites del territorio-, pero también, porque en la mayor parte de las familias aún se conservan los relatos de los antepasados venidos de Europa que siguen jugando en el imaginario colectivo. Sin subestimar las razones sociales y económicas contemporáneas, sin lugar a dudas, existe una cultura que tuvo históricamente sus referentes en tierras europeas. Ha sido tradicional una prensa escrita que destinaba un destacado porcentaje a la información internacional. Un pueblo integrado por familias de inmigrantes que se aproximó más fácilmente a la universalidad, antes de ser objetivo de los medios de comunicación y que tiene una mayor vocación por las salidas al exterior. En la actualidad, la presencia de familiares emigrados, esparcidos por el mundo -100.000 individuos sobre una población de 3,3 millones partió entre 1996 y 2004-, ha posibilitado que las madres, los hermanos, otros familiares y amigos adquirieran un conocimiento directo inusitado de países alejados. Como las capas sociales medias son las que han aportado un mayor número de emigrantes, los entrelazamientos sociales posibilitan el

intercambio acerca de las oportunidades de empleo, las realidades sociales y políticas, las particularidades de la vida cotidiana en el lugar de destino.

Del punto de vista legal, en la mayoría de los países, las normas migratorias comparten espacios con las disposiciones dirigidas al turista. La inmensa mayoría arriba al país de destino en carácter de turista ya que es reducido el número de quienes parten con un documento que le permita trabajar legalmente. Auxiliados por Internet encontramos que la página de difusión turística de la Embajada de Bolivia en Buenos Aires se titula “Viajes, Turismo y Migraciones”, lo que significa un verdadero reconocimiento de una realidad de residentes bolivianos en el país vecino. El propio gobierno argentino, luego de constatar verdaderas relaciones de producción esclavistas en comunidades de extranjeros indocumentados estimó que abarcaban un total de 750.000 habitantes.

Muchos movimientos migratorios han tenido su raíz en una visita turística, principalmente cuando se trata de un país cercano, vale decir, que permite la ocasión del contacto o el ensayo. A veces el camino es el inverso. Hay individuos que nunca traspusieron la frontera de su país, cuyo primer viaje motiva la búsqueda de trabajo y de mejores ingresos y que luego, a partir de esa experiencia, por mayor capacidad económica, una vez superada la incertidumbre a que da lugar la primera salida e integrado a un consumo postmoderno, se convierte en turista.

La propia actividad comercial de los vendedores de viajes se desarrolla con los dos perfiles de clientes. En tiempos de relativa prosperidad los uruguayos logran ubicar en puestos muy destacados en las estadísticas de turismo receptivo de los países limítrofes. En tiempos de descenso del salario real y el desempleo, hemos sido protagonistas en las mayores corrientes migratorias hacia el Primer Mundo, principalmente cuando las economías fronterizas tienen poco que ofrecer. En el bienio 2002-2003, cuando la crisis profunda sedentarizó a los turistas frecuentes, los emigrantes salvaron el presupuesto de las agencias de viajes que sustituyeron los habituales contingentes turísticos por quienes no visualizaron perspectivas inmediatas en su tierra.

Lo cierto es que para participar en las fiestas decembrinas y gozar de la tradicional temporada veraniega uruguaya, nuestros compatriotas deben asegurar sus lugares en los aviones con seis meses de antelación. Muchos hemos vivido esos reencuentros en la terminal aeroportuaria de vuelos internacionales –de tono similar a las estaciones de los pueblos cuando el ferrocarril de otrora-, inimaginables en países poderosos o en los más extensos de América Latina y asimilables a las ahora infrecuentes llegadas exitosas de las delegaciones deportivas. A falta de éstas, las partidas y las recepciones -de migrantes y de turistas-, se han incorporado a los rasgos sobresalientes de la identidad uruguaya.

En esferas gubernamentales, tanto a nivel del Ministerio de Turismo como de la Intendencia Municipal de Montevideo, se ha realizado una experiencia de promoción turística a través de diversos emigrantes más reconocidos por los medios y por la población en general, desde China Zorrilla hasta Forlán. Hay dos planos de la difusión, el masivo y el que conforman los eslabones de una cadena humana . Ése que ha podido lograr que amigos extranjeros de nuestros compatriotas se acerquen a presenciar el país tantas veces elogiado por sus escritores, por sus paisajes o sus deportistas..

La migración y el turismo son fenómenos que se acentúan con la proximidad pero que cuando son complementarios logran estirar las distancias de los movimientos. Ciertamente es que hay muchos de los europeos, norteamericanos o hasta australianos que comienzan a visualizarse en las estadísticas del Uruguay no son más que la segunda y hasta la tercera generación nacida en el exterior e incluso el producto de nuevas parejas internacionales.

Desde hace algunos años, las estadísticas de turismo de ingreso reconocen a los uruguayos que viven en el exterior. Nos dicen que en el 2004, 301.200 uruguayos residentes en el exterior llegaron a nuestro país, en 1997, registró el récord de 443.600.² Obviamente, las crisis sociales y económicas en los países de residencia impiden las visitas ansiadas. La gran mayoría se refiere a los uruguayos residentes en la República Argentina ya que la

² MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTE, Área de Investigación y Estadística, *2005 Turismo Receptivo*.

proximidad facilita no sólo la llegada sino la reiteración de las visitas a lo largo del año y esto forma parte de las posibilidades y las limitaciones de la información turística de base. La estadística oficial toma dos aspectos: nacionalidad de los ingresados y procedencia de los turistas. Aunque la información ministerial no particulariza en cuanto a la procedencia de los compatriotas, sí se puede apreciar en la diferencia entre las cifras de los visitantes nativos de Argentina y el total de residentes llegados de Argentina. Algo similar acontece con los números referidos a Brasil y Europa. Agreguemos también que, no por casualidad, los turistas de nacionalidad uruguaya y los europeos se encuentran entre los porcentajes más altos de visitantes llegados en el último trimestre del año.

En los viajes de los emigrantes a sus tierras de origen cumplen un conjunto amplio de objetivos. Uno de los más interesantes guarda relación con la actualización de sus rasgos de identidad. Tengamos presente que el individuo en el exterior se apega al país vivido, diríamos que a un Uruguay arqueológico, vale decir que no coincide con el real, por más que pueda tener un contacto diario virtual con publicaciones, familiares y amigos. Conste que esta afirmación no justifica en absoluto la oposición al voto consular o por correspondencia, muy por el contrario, la participación en el hecho político electoral multiplicaría enormemente las potencialidades del país del punto de vista económico y social. Si es ya una realidad que las familias con emigrantes en el exterior viven en red, el país como tal también debe gestionarse como una red; es claro que la iniciativa del M.RR.EE denominado Departamento 20 (el territorio uruguayo se subdivide en 19 departamentos) aporta a ese objetivo.

Se debe tomar en cuenta también que el emigrante-turista -que obviamente no frecuenta hoteles-, es también un consumidor de servicios, entre otros: consultas y tratamientos médicos aprovechando la accesibilidad de un denso entramado social; la puesta al día en materia bibliográfica y discográfica; el regreso a las comidas extrañadas; la adquisición de souvenirs que, al menos, despertarán la curiosidad de su entorno en el país de residencia.

El sujeto regresa a reconocer las permanencias, su casa, su barrio, el balneario frecuentado y también los cambios sociales y culturales. Arriba con una visión más crítica que surge del

contacto establecido con otros valores y hábitos. De algún modo, el emigrante, como producto cultural híbrido que es, arrastra una insatisfacción vital, de ahí que en no pocos casos se presenten los casos de individuos que pendulan entre el lugar de origen y el de destino sin lograr afirmar su estabilidad emocional. García Canclini, un antropólogo de lectura recomendable dice que: dado que la globalización se presenta como un objeto evasivo e inmanejable, quienes la gestionan la cuentan, también con narraciones y metáforas. En consecuencia, desde una perspectiva socioantropológica de la cultura es preciso analizar tanto las estadísticas y los textos conceptuales como los relatos e imágenes que intentan nombrar sus designios. Además las migraciones, las fronteras permeables y los viajes hablan en sus desgarramientos de lo que en la globalización hay de fracturas y segregaciones. También por eso en los relatos de migrantes y exiliados irrumpen narrativas y metáforas.³

No es una novedad que el hombre es reflejo de las relaciones sociales que establece y de su territorio, los que conforman un individuo como un rompecabezas, en el que cada parte obedece a un espacio y un tiempo de residencia.

El rol de las fronteras

Aproximando la visión cultural con la espacial se ha afirmado que la frontera es el espacio que separa dos pueblos aunque esta interfase pueda suponer la formación de un tercero que no es ni lo uno ni lo otro; principalmente en los casos de límites convencionales secos, sin obstáculos físicos, los que favorecen una interpenetración entre una y otra margen. La experiencia histórica reciente nos ha demostrado en qué medida naciones o pueblos están estrechamente ligados a regiones y lugares que consideran forman parte de su propia identidad y a los que defienden con la energía concentrada durante siglos. Braudel sostenía que en tanto la historia fuera más prolongada, los problemas serían mayores. Los modernos nacionalismos, facilitados por la pérdida de fuerza de los Estados, por un lado aspiran a afirmar la identidad nacional y, por otro, tienden a excluir la coparticipación de las minorías.

Si es habitual identificar mecánicamente el concepto de límite con el de frontera, también es inquietante que haya quienes al estudiar la segunda, subestimen el rol decisivo de la

³ Néstor García Canclini, *La Globalización imaginada*, Editorial Piados, Buenos Aires, 1999.

demarcación política internacional sobre las características de la región. Moodie, geógrafo inglés, consideraba la frontera como natural y flexible y al límite como artificial y rígido.

Movimientos transfronterizos

Durante el año 2004 llegaron a España 85,7 millones de visitantes internacionales –un 4,6% más que en 2003- 53,6 millones fueron turistas, vale decir, permanecieron más de 24 horas y 32,1 millones excursionistas, por lo tanto, ingresaron y salieron antes de las 24 horas, uno de los contingentes más importantes se moviliza a la región catalana. Si bien Uruguay no lleva una contabilidad específica de los excursionistas que llegan a su frontera, lógicamente, la presencia de los casinos y los free shops en las ciudades limítrofes delatan la importancia de sus visitas.

En el caso particular de Tijuana, México, gemela de San Diego, EEUU el desarrollo de la ciudad ha estado relacionado también con el turismo. Cuando en 1907 se inaugura el Canal de Panamá, se desarrolla la actividad comercial de San Diego debido a su función de apostadero naval. Entonces, en Tijuana se instala un galgódromo, una plaza de toros y juegos de azar y luego el primer hipódromo. El desarrollo del movimiento moralista norteamericano estimula, indirectamente, la instalación de cantinas, centros nocturnos, desarrollo de la prostitución, etc. Cuando en los 20', en Estados Unidos rige la Ley Seca transitoria (interdicción de la producción y venta de licores) facilita que el 4 de julio de 1920 ingresen 65.000 turistas y 12.500 automóviles.

En 1935, el Presidente Lázaro Cárdenas prohibió los juegos de azar en el país, pero, al final de la década la Segunda Guerra facilita el cruce de marinos norteamericanos en busca de diversión y cuando en 1942 se aprueba el Programa de Braceros que permitía el cruce de trabajadores mexicanos, llegan varios miles de personas en busca de trabajo. Hacia 1969 se produce la Operación Intercepción sobre tráfico de drogas, problema que se agrava en 1985 con la muerte de un agente de la DEA americana.

El fenómeno turístico de la ciudad no encaja claramente en las definiciones de la Organización Mundial del Turismo, dado que en la gran mayoría son visitas de una jornada.

Los investigadores atribuyen a Tijuana cuatro tipos de visitas: a) recreativas con el objeto de comer y hacer compras; b) familiares, para estar en contacto con parientes asentados en Tijuana; comerciales para realizar el consumo cotidiano; d) nostálgicas, la práctica de la mexicanidad de los emigrados. El turista mexicanoamericano se dirige a otros puntos de la ciudad, visita profesionales, mecánicos, bancos y diversos oficios, quienes le resultan más confiables y más accesibles económica y lingüísticamente. Para tener una noción de la magnitud del fenómeno, en 1988 Tijuana recibió a 20.120.000 visitantes que le dejaron 1059.3 millones de dólares. (BRINGAS) Los turistas del país no se toman en consideración en las estadísticas pese a que son los que hacen más uso de hoteles y restaurantes y los que permanecen más tiempo, aunque, en un alto porcentaje, se trata de migrantes en tránsito hacia Estados Unidos quienes residen temporalmente, generalmente a la espera de que los llamados “coyotes” o “polleros”, mediante un abultado pago, solucionen el cruce del límite. Por ello, el 75% de los hoteles de la ciudad son de 1 o 2 estrellas.

La frontera es un producto socioterritorial, sensiblemente ligado al espacio y al tiempo, que usufructúa la diversidad en las situaciones y políticas económicas, es un activo diferenciador de lugares en un marco de dependencia regional. Milton Santos sostiene que la desigualdad regional es fruto de la participación en una totalidad que se va transformando. Los flujos transfronterizos *pueden ser de diversos tipos generales a su vez divisibles en categorías desagregadas. Relaciones sistemáticas y permanentes, Relaciones esporádicas y ocasionales. Relaciones estructurales y obligatorias. Relaciones de control de la línea fronteriza. Flujos no regionales sistemáticos. Flujos de comunicación y mensajes.*⁴

Sea de la mano de otras disciplinas o sea con extremidades propias, somos muy reacios al discurso ramplón, frívolo que solo mide lo turístico por el movimiento de los turistas, las ganancias de los empresarios, los aportes a la balanza de pagos.

⁴ Roberto Abinzano, La centralidad de las fronteras en la integración y el Mercosur en ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CIUDADES FRONTERIZAS DEL MERCOSUR, 5-6 de setiembre de 2003 (Anales).

VISITANTES INGRESADOS A URUGUAY, POR AÑO, SEGÚN PUNTO DE INGRESO

Fuente: Ministerio de Turismo

LOCALIDAD	AÑO		AÑO		AÑO	
	1992	%	1997	%	2002	%
FRAY BENTOS	314.038	20,25	325.141	16,1	311.202	22,99
COLONIA	433.904	27,95	596.632	29,55	277.261	20,48
CARRASCO	292.563	18,84	317.878	15,74	227.860	16,83
PUERTO MVD.			259.395	12,85	150.220	11,1
PAYSANDÚ	139.875	9,01	96.651	4,79	96.430	7,12
PTA. DEL ESTE	97.662	6,29	99.986	4,95	58.307	4,31
CHUY	65.888	4,24	85.966	4,26	58.076	4,29
SALTO	31.660	2,04	68.256	3,38	57.057	4,21
RIVERA	60.076	3,87	70.049	3,47	33.297	2,46
CARMELO	31.660	2,04	20.488	1,01	31.006	2,29
OTS. PUNTOS	85.046	5,48	55.390	2,74	53.156	3,93
TOTAL	1.552.372		2.018.968		1.353.872	

El turismo puede, como acontece en la Unión Europea ser un paliativo económico y social a la pérdida de centralidad comercial de las áreas fronterizas. No es novedad el perfil de frontera que tiene el conjunto del territorio uruguayo, en el que ningún punto se encuentra a más de 300 km de los límites. La física indica que en tanto los cuerpos son más pequeños tienen una superficie externa relativamente mayor y por lo tanto más expuesta a los contactos externos. Entonces, el perímetro del Uruguay lo hace más sujeto a las iniciativas de los países limítrofes. Los diferentes vecinos dan lugar a diferentes caras de las franjas limítrofes del país: el N-NE brasileño, el Litoral Oeste mesopotámico, el Sur platense y porteño y el SE Atlántico. En medio, los departamentos proveedores de mano de obra a los espacios que los demandan, con un Río Negro que no se ha sabido emplear adecuadamente más allá de importante generación de las 3 represas hidroeléctricas.

Sin embargo, el imaginario de frontera parece ir unido a la lejanía y el desamparo, a la mayor distancia de los centros de mayor dinamismo del territorio, de ahí que es dificultoso aceptar que Colonia, Montevideo y Punta del Este sean fronteras. El carácter fronterizo va relacionado con el valor de la situación limítrofe. Si la situación es la distancia y las

posibilidades de establecimiento de vínculos que tienen los puntos a considerar, qué mayor privilegio tiene la frontera que la proximidad del país vecino.

Si la situación es importante en la definición de la frontera, el sitio o emplazamiento crean el marco de la relación. Las características físicas, sociales, económicas, las relaciones de poder en el tramo de frontera respectivo marcará el tono de los fenómenos.

Los pares de ciudades reflejan las luchas de poder porque se constituyen en avanzadas de políticas de agresión o autodefensa, una forma de evitar la pérdida por descuido de la mano del *uti possidetis*.

Rivera-Sta Ana do Livramento constituyen un hecho excepcional en todo el contorno fronterizo, muy lejanamente comparable a la realidad de Chuy-Chui, en donde a una población -la uruguaya- se presenta más bien una factoría comercial, porque la población brasileña en realidad está asentada en Sta. Vitoria do Palmar.

Las cosas se desarrollan de manera diferente si intercede un río, un arroyo o se trata de límites secos, si éstos están integrados por ciudades o caseríos, en el caso nuestro no se puede hablar de áreas montañosas como las de los plegamientos terciarios, donde muchas veces los pasos suelen ser muy dificultosos.

Para comprenderlo en los hechos, la frontera de Bella Unión actúa de manera diferente a la de Artigas-Quaraí porque se trata de una corriente hidrográfica menor y porque en el primer caso se agrega la presencia occidental de la República Argentina y, además porque el porte de las poblaciones es menor. De algún modo, Artigas-Quaraí es más semejante a Río Branco-Jaguarão aunque del punto de vista poblacional el peso de Artigas es más fácilmente comparable a Jaguarão.

Visitantes: turistas y excursionistas

Teóricamente, la diferencia entre turistas y excursionistas está representada por la cantidad de horas de permanencia que, en el segundo caso, obliga a la pernoctación. Parecería una determinación demasiado formal, como pensada por empresarios hoteleros. Es un poco arbitraria porque si lo que se toma en consideración es el gasto, puede haber visitantes que

dejen más dinero que un turista si consideramos, comercios, free shop, casinos, entradas de espectáculos trascendentes, visitas a parques temáticos. Tampoco la interrelación social se mide por las horas o la pernoctación.

La frontera es vocacionalmente destino de visitantes por una jornada, principalmente en el caso de los vecinos pero también de los que provienen de lugares más alejados. Es la expresión primaria del viaje internacional. En el caso de la frontera, podríamos calificar al turista más por la distancia de la procedencia que por el tiempo de permanencia. Podemos hablar de los turistas cuando son ajenos de la franja fronteriza internacional, porque un individuo que vive en Santa Ana no es turista en la frontera.

En las fronteras, el turismo se enlaza con otro tipo de actividades, las financieras son el caso más visible y lógico, las competencias deportivas, los mercados y ferias. El turismo acompaña las compras o, a la inversa, las compras acompañan el turismo. En el caso uruguayo, todos los centros urbanos significativos han dado lugar a movimientos de depósito y también de préstamos por parte de extranjeros.

Hay un alto porcentaje de individuos que no viaja, quizás la mayoría porque no dispone de los recursos o el tiempo para hacerlo. En algunos casos pesa el hábito del sedentarismo.

Hay quienes siempre vivieron satisfechos con las imágenes del cine, de la televisión o, más recientemente de la computadora. En definitiva, viajar tiene riesgos: accidentes, pérdidas, robos, costos inesperados por desconocimiento de las normas habituales en el lugar de destino. Por eso, muchos turistas prefieren tomar como eje guía el repetido hospedaje en una misma cadena hotelera.

Si partimos de la visión del país frontera, el 90% del turismo que llega al Uruguay lo hace con el objeto de conocer o visitar puntos fronterizos: Montevideo, Punta del Este, Colonia, Costa de Oro, Área Termal, Atlántico y la propia Rivera. También tenemos la realidad particular, mensurable, de las puertas de entrada: Fray Bentos, Colonia, Paysandú, Salto, Bella Unión, Artigas, Rivera, Aceguá, Río Branco, Chuy, centros poblados de los que recibimos información aduanal del cruce de individuos.

Potencialmente, pensando en términos físicos, la frontera parecería un campo propicio para la realización de emprendimientos bipolares –turísticos entre otros-, sin embargo, la experiencia indica que el fenómeno es más excepcional que frecuente y quizás menos aún sea la conformación de empresas turísticas porque las diferencias comportamentales, culturales, de competencia económica priman sobre las relaciones amistosas. Debería concretarse, verdaderamente, la conformación de corporaciones turísticas binacionales que estimularan la interrelación cultural y la llegada de los visitantes. Evidentemente, la frontera amplía el mercado local porque incorpora recursos de otro territorio y una mayor demanda.

Referencias Bibliográficas

BAENINGER, Rosana, *Las migraciones internacionales de los brasileños: características y tendencias*, CEPAL-CELADE, Serie Población y Desarrollo, Santiago de Chile, 2002.

BRINGAS, Nora y CARRILLO, Jorge (1991), *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, El Colegio de la Frontera Norte.

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CIUDADES FRONTERIZAS DEL MERCOSUR, 5-6 de setiembre de 2003 (Anales).

GARCÍA CANCLINI, Héctor, *La Globalización imaginada*, Editorial Piados, Buenos Aires, 1999.

LÓPEZ GALLERO, Álvaro y CÁNEPA GONZÁLEZ, Gustavo, *Aproximación al MERCOSUR socioterritorial*, Revista Geoespacio, ANPG, mayo de 2006.

MINISTERIO DA INTEGRAÇÃO NACIONAL, *Proposta de Reestruturação do Programa Desenvolvimento da Faixa de Fronteira. Bases de uma Política Integrada de Desenvolvimento Regional para a Faixa de Fronteira*, IICA-Ministério de Integração Nacional, Secretaria de Programas Regionais, Brasília, 2005.

MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTE, Área de Investigación y Estadística, 2005 *Turismo Receptivo*